

El olvidado asombro

El olvidado asombro

18 poemas para leer la política

SELECCIÓN Y NOTAS DE VÍCTOR REYNOSO

PROFÉTICA GS[•]

Primera edición, 2024

Ilustración de portada: Abel Quezada, *El manipulador de hombres*, ca. 1981, óleo sobre tela, 80 × 70 cm, Colección Josefina Quezada Rueda, © Familia Quezada Rueda

Fotografía de solapa: UDLAP

Por los poemas: © Jorge Luis Borges, Bertolt Brecht, Ernesto Cardenal, León Felipe, Robert Frost, Eduardo Lizalde, Ósip Mandelshtam, Pablo Neruda, Reinhold Niebuhr, Octavio Paz, Silvio Rodríguez, Jaime Sabines y Gabriel Zaid

Por las traducciones: © Hugo Hiriart, Pedro Poitevin y José Manuel Prieto

D. R. © 2024, Profética. Casa de la Lectura
3 Sur 701, Centro, Puebla
administracion@profetica.com.mx | www.profetica.com.mx
🐦 CasaDeLaLectura 📘 profeticacasadelalectura
© profeticacasadelalectura

D. R. © 2024, Libros Grano de Sal, SA de CV
Av. Río San Joaquín, edif. 12-B, int. 4, Lomas de Sotelo, 11200,
Miguel Hidalgo, Ciudad de México, México
contacto@granodesal.com | www.granodesal.com
🐦 GranodeSal 📘 LibrosGranodeSal 📄 grano.de.sal

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin la autorización por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-95026-9-0 (Profética)
ISBN 978-607-69818-4-9 (Grano de Sal)

Impreso en México • *Printed in Mexico*

¿habrá en la tierra algo sagrado o algo que no lo sea?

JORGE LUIS BORGES,
"El Congreso"

*una palabra es la que domina e ilumina nuestros estudios:
"comprender". No digamos que el buen historiador
es ajeno a las pasiones; cuando menos tiene ésta*
MARC BLOCH, *Apología para la historia
o el oficio de historiador*

moverán prodigiosos miligramos
CARLOS PELLICER,
"Sonetos fraternales I"

*If I read a book [and] it makes my whole body so cold
no fire can ever warm me, I know that is poetry*
EMILY DICKINSON

*Gracias quiero dar al divino
laberinto de los efectos y de las causas [...]
por el amor, que nos deja ver a los otros
como los ve la divinidad*
JORGE LUIS BORGES,
"Otro poema de los dones"

*Vivir es tratar con algo: con el mundo y con
nosotros mismos; pero no lo hacemos directamente,
sino a través de nuestras ideas y creencias*
JOSÉ ORTEGA Y GASSET,
Ideas y creencias



A mis alumnos

*A mi profesor Guillermo Sheridan,
cincuenta años después*



Prefacio

Este libro pertenece a un género particular: no es el libro de un escritor, sino de un lector. Es resultado del oficio de leer, no del de escribir. Es por lo tanto un libro que busca establecer vínculos. Intenta relacionar escritores que me han dicho cosas significativas con lectores que pudieran compartir mi lectura.

Citando a Platón, Ortega y Gasset escribió que el amor era un supremo arquitecto que bajó a la Tierra a establecer vínculos. Es lo que pretende esta antología: establecer vínculos, mostrar de manera clara y sintética que vale la pena leer poesía, que hay autores dignos de ser leídos y de conversar con ellos.

Aunque su elaboración ha durado muchos años, se ha dado sin esfuerzos. Fidelidad a la lectura, sí, pero no puedo presumir de disciplina y horas de trabajo. Siento a veces que esta compilación llegó sola. Pero nada llega solo. Si no fuera por mis profesores, esto no existiría. De la larga lista de los que se han dedicado a mi educación, destaco a José Luis Martínez, Guillermo Sheridan, Fernando Cortés y Javier Garcíadiego. También a Blas Cota, que me ayudó a leer a Gabriel Zaid de forma inteligente. Y a mi abuelo Lorenzo Reinoso Padilla, pues en su casa vi, por primera vez y por muchos años, un librero pleno de lecturas de piso a techo.



Presentación

La poesía es un lenguaje particular que ha existido en todas las sociedades y que es casi tan antiguo como el lenguaje mismo. Una de sus peculiaridades es que dice *más*, y de una manera *más intensa*, que otras formas de lenguaje. Otra es que la poesía trata de responder a nuestra necesidad de vivir con mayor profundidad y plenitud, de tener mayor conciencia de nuestra propia existencia y de conocer la experiencia de otros (Perrine, 1963: 3).

Hoy parece que esto ha cambiado. La poesía se lee poco. Los poetas son poco conocidos y reconocidos. Y parecería que la distancia entre poesía y ciencia, entre poesía y política, y entre poesía y vida, son de tal magnitud que no es posible establecer un vínculo entre ellas. Este texto parte de una idea contraria y pretende enriquecer la disciplina de la ciencia política desde la poesía.

No es un texto científico. Pero sí parte del supuesto de que la ciencia, y por lo tanto la ciencia de la política, tiene que ver con la imaginación, la sensibilidad, las emociones. Y que estas facultades humanas pueden ser fomentadas por la lectura de poemas.

Todo esto tiene que ver con valores. Éstos han sido, a veces, expulsados tanto de la ciencia como de la política. Pero se trata de una expulsión ilusoria. En ambas actividades, si no los hacemos entrar por la puerta, los valores entrarán por la ventana.

Si la poesía lo puede abarcar todo, y la política es par-

te de ese todo, puede haber una relación entre ambas. Algo similar puede decirse desde la política: está en todos lados, toda actividad humana tiene una dimensión política, y la poesía no es la excepción.

La poesía también sirve para recordar. Las rutinas, las múltiples ocupaciones y preocupaciones de la vida nos llevan a olvidar muchas cosas valiosas. La poesía nos invita a recuperarlas. Como escribió Paz en *Piedra de sol*: recuperar “el olvidado asombro de estar vivos”.

Esta selección parte de una idea muy amplia de poesía: aquello que cambia nuestro estado de ánimo y nuestra perspectiva sobre las cosas. Un poema es un texto que toca nuestras emociones. Habrá quien considere que algunos de los textos seleccionados no son poemas. Tendrá razón, desde cierto punto de vista. No la tendrá, si algún lector encuentra en esa lectura algo que le concierne emocionalmente.

Algo sobre el orden de los textos. No tengo ninguna razón clara para empezar con el poema de Brecht. Pero mi intuición nunca dudó: ese poema debía ser el primero. Lo mismo puede decirse del poema de Borges que le sigue: intuitivamente he tenido claro que debía ser el segundo. Algún espíritu travieso puso juntos a Brecht y a Borges, lejanísimos como escritores y como personas. Pero el vínculo es importante: hay que ver a los invisibles, pero no sólo a ellos; la sociedad es un conjunto notablemente diverso. Una conjura fundamental es hacer convivir esa pluralidad.

Del resto puedo decir poco. Sólo invitar a una lectura muy libre, en el orden y el ritmo preferidos por cada lector.